

Y tú, ¿cómo practicas? 1ª parte.

Ramón Ángel Rey.

A lo largo de los años, he hecho y me han hecho esta pregunta muchas veces y con este artículo pretendo ofrecer un punto de vista sobre lo que considero que son las áreas más importantes que un músico profesional- en este caso un batería- debería dominar y de paso, comentar como pueden organizarse para dar lugar a una forma de practicar ordenada que fomente un desarrollo constante de las habilidades del estudiante.

Las áreas de estudio son las siguientes:

- 1- Técnica
- 2- Lectura
- 3- Estilos/ Repertorio
- 4- Improvisación

De todo esto se deducen dos ideas básicas:

- a) Todo el material que tenga que practicar lo dividiré en estas cuatro partes.
- b) Estructuraré el tiempo que dedique a estudiar también en cuatro partes.

Con la avalancha de información que tenemos hoy en día es fácil que un estudiante se distraiga y no se concentre en el material que necesita asimilar. Por todo ello, con esta organización en **Áreas** que se dividirán después en **Temas** y estos a su vez en **Conceptos** más pequeños, podremos asimilar esa información fácilmente sabiendo además que cada concepto pertenece a un todo y que ocupa un lugar concreto en el proceso de aprendizaje. En segundo lugar, también podremos dividir el tiempo de cada sesión de practica en cuatro bloques dándole un tiempo determinado a cada área. De este modo, cada día estaremos avanzando al mismo tiempo en cada una de las áreas.

Para llevar esta idea a la práctica, es fundamental que pongamos en un papel qué es lo que estamos estudiando y que es lo que nos gustaría aprender para después, colocar cada uno de estos conceptos en el área que le corresponde. Por ejemplo:

Técnica : Tempo, coordinación, rudimentos, entrenamiento auditivo, dinámicas, *stickings*, Polirritmos, etc.

Lectura: Composiciones para caja, partituras de Big Band, ritmos en compases de amalgama, comprensión de las figuras, etc.

Repertorio/ Estilos: Temas de Jazz, Funk, ritmos de Hip Hop, Rock, Cuba, etc.

Improvisación: Improvisación de ritmos y rellenos, solos en diferentes estilos y tipos de compases, etc.

El siguiente paso será elegir cuales son los tópicos que voy a practicar durante un periodo de tiempo determinado- una semana, quince días, un mes- y con que horario. Por ejemplo, en el caso de un principiante que diariamente pueda dedicarle una hora al día al instrumento se me ocurre el siguiente horario hipotético:

TÉCNICA.

Tema: Coordinación.

Concepto: Ejercicios para los pies y manos (a determinar). 15 minutos.

LECTURA.

Tema: Comprensión de figuras.

Concepto: Lectura de ejercicios con blancas, negras y corcheas en la caja. 15 minutos.

REPERTORIO / ESTILOS.

Tema: Pop/Rock.

Concepto: Memorización de una canción de The Beatles (a determinar) y estudio de sus patrones rítmicos. 20 minutos.

IMPROVISACIÓN.

Tema: Variación de ideas rítmicas cortas.

Concepto: Improvisación con variaciones sencillas de uno de los ritmos vistos en el apartado de repertorio alterando las notas del bombo. 10 minutos.

Por supuesto que la distribución del tiempo variará mucho dependiendo del alumno y en el futuro quizá tenga que igualar el tiempo que le dedica a cada parcela o darle más tiempo a las que lo necesiten. Nuestra propia experiencia, o nuestro profesor, serán los que determinen los cambios en nuestras pautas de estudio pero ha de quedar clara una idea: **La regularidad en nuestros hábitos será la que produzca los mejores resultados.** De nada servirá que estudiemos 8 horas un día y nada el resto de la semana; es preferible estudiar poco pero que sea diariamente y con unos objetivos claros.

Por otro lado, de este modo, es difícil tener la frustración de no saber que estudiar porque siempre va a haber algo de Técnica, Lectura, Repertorio / Estilos o Improvisación que podamos aprender.

En sucesivos artículos iré ahondando en estas ideas pero si tenéis alguna pregunta no dudéis en ponerlos en contacto conmigo por correo electrónico: ramonpio@hotmail.com

Mucha suerte.

Ramón Ángel Rey © 2005.